

En Fundación Pablo Neruda, *Antología Poetas de la Región de Ñuble*. Santiago (Chile): Cultura. Fundación Pablo Neruda.

Poemas en Antología (Fundación Pablo Neruda).

Carrasco, Edison.

Cita:

Carrasco, Edison (2023). *Poemas en Antología (Fundación Pablo Neruda)*. En *Fundación Pablo Neruda Antología Poetas de la Región de Ñuble*. Santiago (Chile): Cultura. Fundación Pablo Neruda.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/edisoncarrascojimenez/57>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pmAO/2wu>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



EDISON CARRASCO (Chillán, 1970)

Es licenciado en ciencias jurídicas y sociales por la Universidad de Concepción, y abogado de profesión, realizó un máster en criminología y delincuencia juvenil, Universidad de Castilla – La Mancha, y tiene un doctorado en derecho penal por la Universidad de Salamanca.

Ha publicado: *El relojario de arena* (1993), *El suicidio de Diógenes* (1994) y *La ciencia de hacer tragedias* (2008). Prepara actualmente su última publicación: *Historia de un autorretrato*.

La pantera

Te desplazas con un olor a molino en los ojos,
lentamente, despacio, como una magnolia arrastrándose,
precede una mano a la otra y una pierna tras la anterior,
con tu cuerpo, amenazantemente, de seductora enredadera.

Un tiempo en la oscuridad ha hecho de tu piel su presa,
selva adentro, internada, como un carbón de piedra
que enciende su fuego en una prisión nocturna
sin ventanas, ni puertas, sin una mínima rendija.

Un golpe octagonal castiga las paredes
y hace saltar las bisagras con un grito de rompimiento,
una trizadura profunda que abre la madera arrancándola,
y hace astillar el tiempo con un extraño metalenguaje.
Y entonces existe desde ti una voracidad de luna.
Aun el silencio coopera, pero te devuelve sus grillos.
Ellos interrumpen tu estación depositada,
de besos, de sedimento, de números, de átomos.

Ven tras de mí. Prepara tu alimento.
Hazme caer en tu trampa y en tu acecho.
Muévete con celeridad de flecha angustiada
y dentro de mí hiere mi corazón descascarándose
de óxido, de lunas, de sal acelerada.



Apunta allí, apunta
como una espina celular amarga,
con dolor agujereado y mecánico
que cuenta horas como una brasa
como un rescoldo que me cuece por dentro.

Recorre el noviembre de mi madera,
ruge desde su dureza y en su piel
compacta besos y une nudos,
en esa parte donde se fuga a gotas el silencio.

Desgarra mi vientre con tus dos pies,
desgaja y extrae su viruta con tus uñas,
aquella parte quemada que infesta
mi forma visceral de ángel atrofiado.



Kibur

Ese rostro de incógnita que siempre posees,
ese rostro como preguntándome cosas,
como queriendo interrogar
el parpadeo de las bombillas eléctricas,
esa forma alada, verde, cabizbaja,
sensoria, dubitativa a ratos.

Esa conjetura que acertija tu mirada,
la rodea de una pesada incógnita,
y de una elucubración silenciosa.

Desconozco lo que intentas comprender,
a ratos fantaseo que lo sé,
que preguntas por una estación de pájaros,
o por un elástico piano de sabores.

17

La idea que quiero expresar, la idea
es que creo que piensas sonando,
algo desordenada, pero a tiempo,
piensas de manera jazz.

Esperas el momento
para hablar en adivinanzas indescifrables,
como un cantor magnetofónico reproducido al revés.

Piensa de modos esféricos,
piensa en formas incalculables.
Solo entonces podré comprender
tu lenguaje de Cubo Rubik.